

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1.^a ÉPOCA ■ Año 1887.

CONMEMORACIÓN DEL I CENTENARIO DE «ARCHIVO HISPALENSE»



SEVILLA, 1988

SERVICIO DE PUBLICACIONES
DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE.



Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
bajo la dirección de Antonia Heredia Herrera

EDICION FACSIMIL CONMEMORATIVA
DEL PRIMER CENTENARIO DE «ARCHIVO HISPALENSE»

Dep. Legal: Se-1362-1988

I.S.S.N. 0210-4067

Artes Gráficas Padura, s.a. - Luis Montoto, 140. Sevilla

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

TOMO III

AÑO



1887

SEVILLA

En la Oficina de EL ÓRDEN, Águilas 11.



Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
bajo la dirección de Antonio Heredia Herrera

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTISTICA

EDICION FACSIMIL CONSERVATIVA
DEL PRIMER TOMO DE ARCHIVO HISPALENSE



1881

ANO

SEVILLA

Dep. Leg. No. 1000. 1900
En la Oficina de El Correo, Aguilar 11

I.S.S.N. 0010-4001

Antes Gráficas Pórtico, S.A. - Calle Montano, 140, Sevilla



ÍNDICE

PÁGS.

Carta de merced á Johan Sánchez para sacar agua en cierta forma é artificio.	5
Provisión de los Reyes Católicos cediendo dos galeras.	8
Carta de franquesa al vidriero Martín de Frías.	9
Carta mandando adovar el axarquía de los caños del agua.	12
Cédula de D. Felipe II sobre los límites de la casa y palacio del bosque del Lomo del Grullo.	14
Documentos relativos á la Mancebía.	16
Notas y adiciones á la <i>ilustración</i> que puso D. Juan A. Ceán Bermúdez en el folleto de Juan de Arphe con la descripción de la custodia, por D. Francisco Collantes de Terán.	19
El castillo y población de los Molares (Carta I), por el mismo.	33
Hijos ilustres de Sevilla por el General de Marina excelentísimo Sr. D. Francisco de Hoyos.	42
Biografía del Excmo. Sr. D. Cayetano Valdés y Flores, Capitán general de la Armada.	44
La del Excmo. Sr. D. José Espinosa y Trillo, Teniente general de la misma.	97
La de D. José de Mendoza Ríos, Capitán de Navío.	101
La del Teniente general de la Armada D. Antonio de Ulloa.	144

Conclusión.	177
Carta para que hagan enladrillar la calle de las Armas.	48
Solicitud del pintor Juan de Valdés Leal.	50
Testamento de la muy ilustre Sra. D. ^a Catalina de Ribera.	51
Adiciones y correcciones al tomo IX del <i>Viaje de España</i> escrito por D. Antonio Ponz—por D. Justino Matute—con nuevas notas (Carta III).	67
Continuación.	309
Conclusión.	361
Breve reseña de la venida de D. Felipe IV á Sevilla, y recibimiento que le hizo la Ciudad.	83
Carta para que el almirante D. Alfonso Enriquez pudiera construir un muelle en las orillas del Guadalquivir.	92
Establecimientos de Caridad. Los Toribios. Penitenciaría de Niños. Fundación de Toribio Velasco. Parte I. Por D. Francisco Co- llantes de Terán.	107
Continuación.	159
Continuación.	190
Conclusión.	237
Los Niños de la Doctrina (continuación de los Toribios).	263
Relación de las fiestas reales de toros y cañas celebradas en 2 de Octubre de 1620.	119
Relación segunda de las mismas fiestas.	130
Miscelánea.—Ángel de plata de la Catedral de Sevilla.	166
Báculo para el V. P. Fernando de Contreras.	166
Fanales ó faroles de oro.	167
Joya.	167
Porta-paces.	168
Galería de retratos que se conserva en la Biblioteca Colombina.	169
Conclusión.	234
Privilegio del rey D. Sancho IV concediendo á D. Raimundo Loza- na, Arzobispo de Sevilla, el derecho de presentar en todas las iglesias de esta diócesis.	205
De las innumerables casas muy grandes y muy ricamente labradas que hay en la cibdad de Sevilla, por el Br. Luis de Peraza.	209
Copia del testamento del pintor Pedro de Villegas.	214
Partida de bautismo del cardenal Wisemán.	224
La de D. Nicolás Antonio.	225
Informe del Cabildo y del Ayuntamiento sobre la Hermandad de la	

ermita de Santa Justa y Rufina.. . . .	226
De la honestidad de personas y trajes de los cibdadanos de Sevilla, de doce judicaturas ó casas de Audiencia y de otras muchas cosas que hay en la real cibdad de Sevilla dignas de perpétua recordación, por Peraza.	242
Colegio de Santo Tomás.	248
Enterramiento de D. Fernando Colón.	249
El Dr. Constantino de la Fuente, canónigo Magistral de Sevilla: pormenores de su oposición.	251
Noticias y apuntes para la historia de la Catedral de Sevilla, toma- das de su Archivo, por D. Francisco Collantes de Terán. . . .	269
Solado de la Iglesia.	269
Sagrario del altar mayor.	271
Capilla de San Andrés (del templo antiguo).	276
Sala Capitular.	278
Capilla de San Hermenegildo ó del cardenal Cervantes y retablo de San José.	280
La custodia de Juan de Arfe y documentos relativos al mismo. . .	282
Custodia pequeña.	295
Tribunal del Santo Oficio.	296
Toros y cañas.—Asistencia del Cabildo á estas fiestas.	297
Excomuni6n de los Curas de la ciudad de Écija.	303
Carta dirigida por el Cabildo á D. Luís de Guendica, Capitan gene- ral de las costas de Andalucía, sobre el cautiverio de su hijo. .	304
Privilegio que concedió la Ciudad de Sevilla al Monasterio de Nues- tra Señora de las Cuevas para cerrar los caminos que atraves- aban sus tierras.	305
Documentos curiosos y noticias para la historia de la Catedral de Sevilla.—Privilegio rodado del rey D. Alonso X, cediendo al obispo de Segovia D. Remondo la torre y heredades de Gua- diamar (Sanlúcar la Mayor).	333
Otro del mismo Rey haciendo donaci6n de fincas en Sanlúcar, Al- baida, etc.	337
Indulgencias concedidas en 1440 y 1445 con motivo de la obra. .	338
Cartas del emperador Carlos V para la saca de piedra.	339
Privilegio para tener un barco grande con objeto de conducir la piedra.	341
Muelle de Sevilla.	342
Templo antiguo.—Capilla de San Nicolás.	343

Capilla de San Esteban.	344
Capilla de San Jorge.. . . .	345
Capilla de San Márcos.	347
Visita á la Catedral del Embajador de Inglaterra.	347
Fuegos de artificio en la <i>Giralda</i>	348
Iglesias filiales.—Dote de la parroquia de Santa Cruz.	350
Id. de la de Santa María la Blanca.	351
Versos á la Inmaculada Concepción.. . . .	353





ADICIONES Y CORRECCIONES

DE

D. JUSTINO MATUTE

AL TOMO IX. DEL VIAJE DE ESPAÑA DE D. ANTONIO PONZ,

Aumentadas nuevamente

CARTA III. ⁽¹⁾

(Continuación).



NÚMERO 13.—Todo el mundo sabe la Real orden con que vino á esta ciudad el pintor D. Francisco Agustini, quien falleció sin haber empezado su obra, en el mismo año de la fiebre epidémica que afligía á estas Andalucías. Cuando Sevilla supo que el Rey quería se copiase la tabla del *Descendimiento* de la parroquia de SANTA CRUZ, obra de Pedro de Campaña, no pudo menos que quejarse del despojo que se meditaba, en lo que tomó parte este ilustre Ayuntamiento, quien representó al Rey, con el mayor respeto y entereza, lo doloroso que era para esta su fiel ciudad el verse privada de este monumento de su gloria, juntamente con los demás lienzos

(1). Véase la pag. 67 de este tomo.

que se pedían de Bartolomé Murillo, existentes en la Iglesia del Hospital de la Caridad. Esta Hermandad representó igualmente, pero nada ha bastado: murió Agustini, y ha pasado su comisión á otro, quien de un día á otro se espera con órdenes muy precisas, por lo que Sevilla verá con dolor arrebatarle unas pinturas que la singularizaba entre las demás capitales del reino.

Núm. 15.—Acerca de Murillo quiero copiar la partida que se halla al folio 12 del libro 2.º de entierros de dicha Iglesia, que dice así: «En 4 de Abril de 1682 se enterró en esta Iglesia de Santa Cruz de Sevilla el cuerpo de Bartolomé de Murillo, insigne maestro del arte de pintura, viudo que fué de D.^a Beatriz de Cabrera Sotomayor: otorgó su testamento por ante Juan Antonio Guerrero, Escribano público de Sevilla, y dijo la misa de cuerpo presente el Licenciado Francisco Gonzalez de Porras.»—En la misma Iglesia se conserva en la Capilla del Bautismo un buen altar, aunque del estilo plateresco, con un buen lienzo que representa la última *Cena*, que algunos lo han tenido por de Murillo, y á la verdad algo se encuentra de su primitivo estilo; mas cotejado con las pinturas que se conocen de su discípulo el Mulato, puede creerse de éste, así como otra *Cena* de la parroquial de Santa María la Blanca, de la que hablaremos: á los lados del referido altar hay unas tablas que contienen pinturas del mismo pincel y representan á San Antonio, San Blas y otras dos Santas.—Esta Capilla, que antes fué del Santísimo, se conoce que se adornó en tiempo que se apreciaban las artes, por lo que contiene algunas otras pinturas difíciles de gozar por su escasa luz. La Capilla que ahora tiene la Hermandad está adornada con varios lienzos y entre ellos son buenos los de Santa Justa y Rufina de medio cuerpo, y en el remate del altar un Padre eterno del estilo de Luís de Vargas. De éste es un gran

cuadro de la *Presentación de Nuestra Señora* en el templo, de figuras al natural, el que se ha colocado en un retablo, en la nave de la Epístola.

Núm. 17.—En la nave del Evangelio de la Iglesia de SANTA MARÍA LA BLANCA hay un buen lienzo de la *Cena*, del que habla Ponz, como existente en la nave de la Epístola y lo cuenta entre las pinturas de Murillo, acerca de lo cual no ha faltado quien dude á pesar de la autoridad del referido viajero. Ceán Bermudez, hablando de aquel pintor, no se atrevió á decidir, y solo dice, que algunos se lo atribuyen: mas conviniendo todos que en dicho lienzo se encuentran rasgos de Murillo, pero que no son bastantes para caracterizarlo, y siendo cierto igualmente que nadie de sus discipulos supo imitarlo mejor que el Mulato, no sería difícil convenir en que esta Cena es de igual manera á la que se encuentra en la Iglesia de Santa Cruz, y una y otra conforme al estilo que siguió Sebastián, quien por lo común pintó, según la primer manera de su maestro. Dentro de la Capilla del Santísimo y sobre su puerta un hermoso lienzo que representa á la Virgen con el Niño dormido, San José y el Bautista, que á no conocerse su original (1) se tuviera por él: tal es la maestría con que hizo esta copia de Murillo D. Alonso de Tovar, que floreció en Sevilla por los años de 1748. Posee la Hermandad esta pintura por donación de la Marquesa de Dos hermanas; por lo que no pudo verla Ponz, cuando estuvo en Sevilla, siendo posterior su adquisición. No hay duda en que el *Ecce homo* del remate del altar es de Luís Morales, conocido por el divino.

La pintura de Luís de Vargas, de que habla Ponz, colocada en esta Iglesia, está en un pésimo altar, en cuyo marco se lee: *Se hizo este altar año de 1564 y se renovó*

(1) Se halla en el palacio nuevo de Madrid.

año de 1774. Ya se deja conocer que lo malo de él debe atribuirse al mal tiempo de su renovación. En él ya no se encuentran los retratos de que habla Ponz, ni la inscripción que cita. El *San Francisco*, de que hace memoria, permanece á un lado y al otro un *Bautista*: aquél sin duda era el que antes estaba en el remate del altar.

IGLESIAS PARROQUIALES

DE LAS QUE NO HABLA PONZ

Antes de hablar de las Iglesias de los Regulares, quiero decir á V. algo de lo que hay en otras parroquias de que no hace mención Ponz. Sea la primera la de

SAN BARTOLOMÉ,

cuyo templo aún no está del todo concluido (1), y por el estilo moderno, no es el peor de nuestros días. En él hay un buen cuadro de Juan Luís Zambrano, el que está en la Capilla del Santísimo y contiene los pasajes del testamento antiguo con muy buena composición, según se lee en el *Diccionario de los Pintores*, de Ceán Bermudez.

La estatua del Arcangel de la Parroquial de

SAN MIGUEL,

es una de las mejores obras de Roldán (2), que luciría como

(1) Derribado el antiguo templo, se con-truyó esta hermosa fábrica greco-romana á fines del siglo XVIII. El órgano que posee esta iglesia fué del extinguido convento de San Agustín. La imagen de *Nuestra Señora de la Alegría*, que se venera en su Capilla, á la cabeza de la nave del Evangelio, es de antigua escultura y de reconocido mérito, al decir de los inteligentes. En el antiguo templo tenían Capilla los Saavedras, los Ramírez Arrellano, los Armentas y otras distinguidas familias sevillanas.—J. V. R.

(2) En 1356 mandó edificar esta Iglesia el Rey D. Pedro I de Casti-

merece en retablo mejor ejecutado (1). En la Capilla mayor tienen bóveda los caballeros Roelas, casa muy conocida en Sevilla, siendo de notar hallarse otra bóveda junto á la suya destinada para sus criados. En una Capilla al lado de la Epístola hay un lienzo de la *Asunción* de Nuestra Señora del estilo de Roelas, y en el banco de un altar de la Capilla del Santísimo un pequeña pintura que representa á Jesús niño, disputando con los Doctores, muy bien ejecutada. Por el gusto de Pacheco es un *Señor Crucificado* de otra Capilla al lado del Evangelio y de la manera de Morales, una cabeza de Cristo en cobre en la testera del Coro, según aquí se afirma, obra excelente y que yo la juzgo de escuela romana.

En la Capilla mayor, sobre una de las puertas de la del Santísimo, se encuentra un óbalo de cosa de una vara

lta, dando el patronato de la Capilla mayor á su Tesorero Martín Yañez de Aponte, quien en medio de ella mandó labrar un panteón para él y su familia, sobre el cual habia una gran losa, que, según asegura el Sr. González de León, hizo quitar en 1828 el cura de esta parroquia D. Francisco de P. Vega: la citada losa tenía la siguiente inscripción:

ENTIERRO DE MARTÍN YAÑEZ APONTE, SEÑOR DE
CHILLAS, CABALLERO DE LA VANDA, SECRETARIO DEL
REY D. PEDRO EL JUSTICIERO, FUNDADOR DE ESTE SANTO
TEMPLO DE SAN MIGUEL, Á CUYA COSTA SE FABRICÓ,
PADRE DE JUAN DE ALVAREZ DE CHILLAS, CABALLERO DE
LA VANDA, AÑO DE 1367. PUES ESTA LOSA JUAN XI
MENEZ ALVAREZ DE CHILLAS SUS LEGÍTIMOS DES-
CENDIENTES, Y GASPAR XIMENEZ PADRE DE
LOS DICHOS.

(1) Algunos la atribuyen á su hija Luisa. Estaba colocada esta imagen en el retablo de la Capilla mayor.

de diámetro que contiene á la Virgen y San Juanito que observan á Jesús, niño dormido, por lo que llaman á esta Señora del *Silencio*, copia perfectamente acabada de obra de Rafael. En la misma Capilla mayor, en un altar al lado del Evangelio, hay un lienzo del *Evangelista* de la escuela flamenca muy bien ejecutado.

En la Capilla de Santa Catalina de Sena, que ahora es de San José, tienen bóveda los *Caros*, familia antigua de esta ciudad, aunque originaria de Utrera, donde nació nuestro historiador Rodrigo Caro, que yace en la referida Capilla (1), lo que consta de la partida de su entierro, al folio 83 vuelto, de un libro que empezó en 1622, la que dice así:

«En 10 de Agosto de 1647 se trajo á enterrar del Sagrario de la Santa Iglesia á esta de San Miguel de Sevilla al Licdo. Rodrigo Caro, Pbro. Testó ante Alonso de Alarcón, Escribano público de Sevilla y dejó por sus albaceas al señor Canónigo Gaspar de Espinosa y á Gerónimo Caro su hermano.»

La partida del Sagrario añade que fué de noche y que vivía en el arquillo del Tambor, por lo que se demuestra la equivocación de D. Diego Ortiz de Zúñiga, quien afirma que se enterró en Utrera, opinión que sin examen adoptó D. Pedro Meléndez en su *Epílogo de Utrera*. Falleció el Dr. Rodrigo Caro á los 63 años de su edad, habiendo servido á los Arzobispos D. Pedro de Castro, D. Luís Fernández de Córdoba y á los Cardenales D. Diego de Guzmán, Borja y Espínola, de los que fué Vicario general, Juez de la Iglesia, Visitador de algunos partidos, de fábricas y de Monjas,

(1) Con ocasión del derribo de esta parroquia, los Sres. D. Antonio Sánchez Moguel y D. Eugenio Fernández Zendera solicitaron y obtuvieron permiso para trasladar los restos mortales de este varón insigne á la iglesia de la Universidad, en cuyo centro reposan, sin inscripción alguna que recuerde á los que visitan este hermoso templo, el célebre historiador de las antigüedades de Sevilla.—J. V. R.

Juez de Sacramentos, Visitador de Hospitales y Cofradías, Examinador general y de la Junta de Gobierno. En la Capilla referida hay un buen retablo en cuyo centro se colocó una muy buena estatua de San José, ejecutada por D. Blas Molner, para lo que fué necesario formar un camarín, con cuyo remiendo se alteró, ó por mejor decir se corrompió su antiguo decoro y arreglada arquitectura.

En el colateral de la Epístola un gracioso *San Juanito* de Montañés; y de Mateo Perez de Alesio es un gran lienzo de *San Cristóbal*, el que ha perdido bastante con la renovación y retoques que sufrió el pasado año de 1723.

En esta Iglesia está bautizado el famoso literato Sebastián Fox Morcillo, el que, según el Dr. Rodrigo Caro, en sus *Varones ilustres*, nació en la calle de las *Palmas*.

La parroquia de

SAN VICENTE,

es una de las más antiguas de esta ciudad y algunos quieren que fuera la única que se ha conservado sin interrupción desde el tiempo de los Godos, dedicada al mismo Santo Mártir con el privilegio de Catedral; pero omitiendo sus pretensiones, que sólo se apoyan en débiles congeturas, no se puede negar ser antigua su fundación (1), en cuyo sitio tenían su sepulcro los de la familia de Tito, según se colige de la inscripción romana que se encontró allí en lámina de mármol, de la que trae copia Argote de Molina en

(1) Todos los historiadores de Sevilla han señalado á este templo una antigüedad remota, á excepción de los modernos arqueólogos, que, atendiendo sólo á los caracteres que presenta, juzgan su fábrica del siglo XVI. No tengo competencia bastante para dilucidar una cuestión arqueológica; pero no puedo dejar de poner mis reparos á estas afirmaciones tan rotundas. El sabio Arzobispo de Sevilla San Isidoro refiere el hecho milagroso de la muerte del vándalo Gunderico al profanar esta iglesia: el Santo Conquistador la encontró también fundada en 1248, y el Bachiller Peraza, que escribe su historia á mediados del siglo XVI, la supone antiquísima. ¿Es

su *Aparato manuscrito á la Historia de Sevilla*, que dice así:

DIDIA. T. F. FABIA. MATER
IN MEO DOLORE IN HOC SEPVLCRO
VIVA IN HIS NOMEN ASCRIPSI MEVM
HIC EST DOMVS MEA CVM MEIS.

La que él mismo tradujo del modo siguiente: «*Yo Didia Fabia, hija de Tito, por mi dolor, aun viviendo, hice escribir mi nombre en este sepulcro con los míos, cuya casa está aquí.*»

En la lápida moderna que está colocada fuera de las puertas de dicha Iglesia se afirma que en ella murió nuestro Prelado San Isidoro, la que dice así:

Constituite in porta iudicium. Amos. C. 5. v 15.

EN ESTE SANTO TEMPLO QUE SE FUNDÓ POR
LOS AÑOS POCO DESPUÉS DEL CCC. DE
CHRISTO Y SE RENOVÓ SIEMPRE EN EL
CULTO Y RELIGIÓN CRISTIANA FUE EL FELIZ
TRÁNSITO DEL EGREGIO DOCTOR Y
ARZOBISPO DE SEVILLA
S. S. ISIDORO AÑO DE DCXXXVI Y ANTES EN EL
DE CCCCXXI QUERIENDO GUNDERICO PRI-
MER REY DE LOS WANDALOS PROFANARLO
Y ROBAR SUS MUCHAS RIQUEZAS AL
ENTRAR POR ESTA PUERTA FUÉ ARRE-
BATADO DEL DEMONIO Y MUERTO
INFELIZMENTE EN PENA DE SU DELITO.
AFÍRMALO EL MISMO SAN ISIDORO Y LOS
HISTORIADORES DE ESPAÑA.

posible negar la veracidad de San Isidoro, ni la distribución que de los templos sevillanos hizo San Fernando? ¿Hemos de suponer á Luís de Pe-
raza tan estúpido que no conociera una iglesia edificada en su tiempo? Estas
consideraciones me inclinan á creer que la antiquísima iglesia de San Vi-
cente, que, como otro cualquier edificio, no pudo resistir la acción del

Con efecto, detrás del altar mayor se encuentra una pequeña Capilla con adornos arabescos, que denotan alguna antigüedad, aunque no tanta como se pretende: en ella, según la tradición, fué la dichosa muerte del Santo doctor, cuyo tránsito se halla en un lienzo de su altar.

En esta Iglesia que, supuesta su antigüedad, debían esperarse cosas apreciables de aquellos tiempos, todo es nuevo, todo de moda y según el gusto de los principios del siglo XVIII, efecto de la devoción ignorante de los que tomaron empeño en arruinar las obras de su mérito. Así es que el retablo mayor antiguo tuvo que ceder su puesto á un ridículo maderaje, obra monstruosa y desatada, habiendo padecido la suerte de aquél las pinturas que contenía. De ellas se conservan tres lienzos en la Sacristía, relativas al martirio de *San Vicente* de Francisco Varela, obra de lo mejor de este autor, y una Nuestra Señora sobre la puerta principal de la Iglesia, la que aún se mantiene en el trozo del retablo que en el antiguo le correspondía en el centro del que se saca el mérito de lo demás. En la misma Sacristía, entre otras pinturas hay una *Concepción* por el

tiempo sin sufrir deterioro, fué recibiendo en su fábrica reparos y reformas durante la serie de siglos de su existencia, y que cada edad y civilización marcó en ella su gusto y caracteres. El mismo Matute, en la continuación de los *Anales de Sevilla*, nos refiere que, á causa de la ruina que amenazaba esta iglesia por su antigüedad, fué reedificada (1736-1738) y consagrada en 3 de Julio de 1740. En 1755, con motivo del célebre terremoto, sufrió también reparación, y en nuestros días (1884-85) otra que los inteligentes juzgan muy desacertada.

Entre las alhajas notables que se custodiaban en este templo, figuraban un primoroso cáliz del siglo XIV, de gran mérito, y un relicario ojival, donación sin duda de la esclarecida familia de Guzmán, á juzgar por los escudos grabados en el cáliz, en cuyo borde se leía esta inscripción:

Perum corpus Xpi. natum est Maria Virgine.

Con competente autorización fueron enajenadas estas alhajas á un traficante para atender con el producto de su venta al solado de mármol que tiene hoy esta iglesia.—J. V. R.

gusto de Murillo, y un San Pablo de la manera de Zurbarán, quizá de algunos de sus discípulos. En una Capilla al lado de la Epístola se venera un *Descendimiento* de escultura que atribuyen á Pedro Delgado, aunque más se asemeja á lo que trabajaba Juan Martínez Montañés, de quien lo juzgan otros. En el retablo de Nuestra Señora hay un *Ecce homo*, de Morales.

SAN ROMÁN.

Esta parroquia merece alguna memoria por su magestuoso y arreglado retablo mayor, el que consta de dos cuerpos, pero cada cual de diferente tiempo y artífices. El primero es de orden corintio con cuatro columnas, de cuyo centro quitaron la pintura del Santo titular con vestidos episcopales, de Zurbarán, que se conserva al lado de la Epístola de la Capilla mayor. En su lugar construyeron un pésimo tabernáculo para una imagen de Nuestra Señora, sobre el cual está colocada una buena estatua de San Román (1): en los intercolumnios hay cuatro pinturas de Santa

(1) Se atribuye por los inteligentes á *Martínez Montañés*.

En el altar de Animas hay un cuadro grande de medio punto que se cree ser de mano de *Andrés Pérez*.

En la nave del medio, hacia el pilar del Evangelio, dice Matute, en unos apuntes, se hallaba una inscripción sepulcral, del siglo XV, correspondiente al pintor *Juan Sánchez de Castro*, quien floreció á fines de dicho siglo, como consta de la firma del *San Cristóbal* que pintó en 1484 en la parroquia de San Julián. Esta inscripción, escrita con caracteres góticos, dice así:

Esta sepultura es de:
ju.º ss.º pintor: e de su generacio.

Esta lápida ha desaparecido, colocándose en su lugar otra moderna, que dice:

ESTA SEPULTURA ES DE JUAN SANCHEZ PINTOR
E DE SU GENERACION.

J. V. R.

Ana y San Joaquín, el Bautista, San José y San Miguel por el gusto del citado Zurbarán. El segundo cuerpo tiene traza de haberse construído á principios del siglo XVIII, en que el gusto por la buena arquitectura había decaído: en el centro hay un buen Crucifijo y en el basamento del altar dos tablas con pinturas de San Félix de Valois, San Juan de Mata, San Francisco y San Antonio. El tabernáculo ó Sagrario es igual al primer cuerpo del retablo, y con esto se dice que es de lo bueno de nuestros mejores tiempos. Sobre la puerta de una Capilla, al lado de la Epístola, dedicada á la Virgen de la Granada hay un buen cuadro de la Concepción que imita el estilo de Murillo y en la Sacristía un Señor á la Columna y San Pedro arrodillado, cuya cabeza y expresión es excelente. A los piés de la Iglesia hay un San Cristóbal de Domingo Martínez, de cuyos discípulos se ven algunos otros lienzos, en los que se conoce la decadencia del arte.

SAN JULIÁN. (1)

En esta parroquia se encuentra asimismo un buen altar mayor, obra de la manera de Pedro Delgado, el que consta de tres cuerpos corintios, cuya uniformidad y el exceso de columnas, quizá no agradará á todos; pero que no por eso se hecha menos el decoro y exactitud arquitectónica.

(1) Como en casi todas las iglesias de Sevilla, había en esta de San Julián multitud de enterramientos con sus losas sepulcrales.—Delante de la reja de la *Capilla mayor* estaban sepultados el racionero Bartolomé Pérez de Victoria, el Dr. Alonso Osorio de Torres y otros señores de esta familia y el Dr. Francisco Ortiz de Arana. En la *nave del Evangelio*, D. Santiago Vázquez de Saavedra, D. Gregorio Martínez de Aragón y Luis Ortiz Maldonado. En la *nave de la Epístola*, el Dr. Juan de Alfaro. Delante de la *Pila del agua bendita*, Santiago Sánchez y Brígida Hernández, su mujer, cuya losa sepulcral tenía la inscripción en caracteres góticos.

El primer cuerpo se compone de ocho columnas; el segundo de cuatro y el tercero de dos, y entre estas últimas un buen Crucifijo. En los intercolumnios de las otras están las estatuas de San José, San Antonio, San Julián y San Pedro. En el centro del segundo cuerpo hay una Anunciación de relieve muy bien ejecutada, como asimismo las demás esculturas.

En el plan del altar hay un arreglado tabernáculo con adorno de columnitas y las estatuas de San Pedro y San Pablo, obra graciosa y bien concluída. De la misma mano que el retablo mayor juzgo el de las Animas que está á los piés de la Iglesia en su Capilla, en el cual se conoce haber quitado la pintura de su centro, sustituyéndole un mal Purgatorio: á los lados, en unas fachaditas con pilastras dóricas y bien entendidas, se conservan dos de sus antiguas pinturas que representan á San Diego y el Bautista, por el estilo de Francisco Reina.

En el altar de Dolores, que antes lo era de Nuestra Señora de la *Hiniesta*, hay ocho tablas de la manera de Campaña, cuatro de las cuales son pasajes de la vida de Cristo y los restantes de la de la Virgen; pero lo mejor de esta Iglesia es el martirio de San Julián en un gran lienzo, hacia los piés de la Iglesia, y se tiene por de Roelas, el que está algo retocado, y más que algo descuidado. En la misma nave hay un agigantado San Cristóbal que á la verdad puede competir con el que pintó Alesio en la Catedral, firmado por *Juan Sánchez de Castro, pintor, año de 1484*; pero en 1775 se retocó, en cuya operación, á excepción de la cabeza, todo quedó perdido. Es inútil que me detenga ya en las noticias de este célebre pintor, después de haberse publicado el *Diccionario* de Ceán Bermudez, en donde se hallarán recogidas. Yo ví la pintura al temple de la parroquial de San Ildefonso, la que tenía esta cifra. *Fu. Ss.*

pintor. Francisco Pacheco en su *Arte de la pintura*, lib. 3.^o folio 457, dice: que «en San Isidro del Campo cerca de la »puerta del Claustro que sale á la Iglesia está pintada una »Salutación de mano de Juan Sánchez pintor, en que puso »al arcángel San Gabriel una capa de Coro, en la acenefa »bordada los apóstoles, y en el pecho á Cristo resucitado »de medio cuerpo dentro del sepulcro, y la Virgen tiene »pendiente en la pared un rosario decenario, unos anteojos »y otras cosas».

La pintura de Santa Lucía de este autor, que estaba en la Catedral, se ha quitado juntamente con el retablo, en cuyo banco se leía que el *Maestre Andrés Fernández, canónigo en la Iglesia de Sevilla, Prior del Puerto de Santa María é criado del muy reverendísimo Señor Cardenal de Hostia, D. Juan de Cervantes*, lo mandó hacer. En la Capilla del Comulgatorio hay un lienzo apaisado de Cristo muerto en los brazos de la Virgen, San Juan y algunos ángeles, con bastante expresión y buen colorido, por el estilo de Herrera el Mozo. El P. Muñana, en sus monumentos intitulados *Antigüedades y Novedades Sevillanas*, trae la siguiente inscripción:

IMPERATORI NERVAE TRAJANO
CAESARI AVGVSTO GERMANICO
DACICO SACRVM.

Cuando escribí por la primera vez estas cartas, permanecía el antiguo templo parroquial de

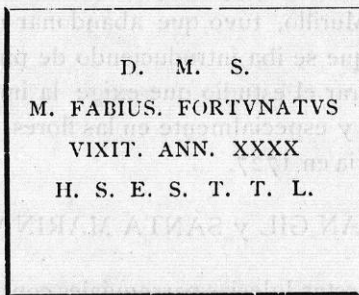
SAN ILDEFONSO (1),

(1) Reedificada esta iglesia con arreglo al modelo aprobado por la Real Academia de San Fernando, se estrenó concluida el día 31 de Octubre de 1841.—Su descripción detallada puede verse en la *Noticia artística, histórica y curiosa de la ciudad de Sevilla*, por D. Félix González de León, tom. I, pág. 71.

con cuyo motivo describí lo que en él se conservaba de más apreciable, teniendo el primer lugar el retablo mayor, obra muy bien ejecutada, cuyo primer cuerpo, de orden corintio, tenía cuatro columnas y en sus claros las estatuas de San Pedro y San Pablo, y en medio la del titular, todas ellas bien entendidas; en el segundo cuerpo había un Crucifijo con la Virgen y el Evangelista, de igual mérito que las demás estatuas. De los tiempos del altar mayor aparece un retablo de orden dórico, situado en la Capilla de Santa Ana, en cuyo primer cuerpo se veía un lienzo con dicha Santa y la Virgen y á los lados otras dos santas. El segundo cuerpo lo coronaba un ático, y en él se hallaban cuatro lienzos con San Gerónimo, San Pedro y San Pablo, Santo Domingo y San Jacinto y alguna otra, todas de bastante mérito, por la manera de Villegas. En la Capilla del Bautismo había otro buen retablo con pinturas de la Concepción, San Pedro y San Pablo y en lo alto un Padre Eterno, obras muy buenas de la escuela de Francisco Pacheco. El retablo de Nuestra Señora de la Antigua, cuya tabla, fuera del lugar principal, está dividida en varios cuadros, merece alguna atención: en ellos se ve á Cristo difunto, Santa Bárbara, la Visitación, San Gerónimo, San Sebastián, Cristo crucificado, su Bautismo, Oración del Huerto y Caídas; se leía en la tabla de Santa Bárbara el nombre de *Antón de Arfán, pintor*, quien floreció á mediados del siglo XVI, y cuyas pinturas no tuvo presente Ceán Bermúdez. En la Capilla del Sagrario había un buen lienzo que figuraba la Cena y varios santos en el arco del retablo, todos de muy buen estilo: había allí otro altar con un Purgatorio de bastante mérito y en la Sacristía una Concepción firmada por *Ignacio Rios fac.^{bat} a.º 1763*.

También en ésta había una Magdalena y otra Santa de medio cuerpo que se tenían por de Meneses. Es de es-

perar que estas pinturas tendrán lugar en el magnífico templo que se está construyendo, juntamente con las estatuas del retablo mayor, y aun pudiéramos desear que se imitasen los antiguos retablos, en caso de no poderse aprovechar por su deterioro. Juzgo que los más antiguos libros de Bautismo que hay en Sevilla están en esta Iglesia, pues empiezan en 1429, cosa poco común antes del Concilio de Trento. En ella, según Zúñiga (año de 1261), se halló una lápida sepulcral de principios del siglo VII, con cuyo monumento prueba haber sido ésta por aquellos tiempos Iglesia de cristianos. Argote de Molina, en su *Aparato* citado, trae otra inscripción romana que se conservaba en dicha Iglesia en un pedestal, legible entonces, pero que ya, según he visto, carece de caracteres; decía así:



SANTA LUCÍA.

También en esta Iglesia parroquial hay muy poco que ver, á excepción del cuadro de la Santa de Roelas, en el altar mayor: en él hay bellos grupos de ángeles en gloria, que asisten al martirio de la Santa, la que está rodeada de sayones y ministros en actitudes expresivas. Años pasados enajenaron una hermosa estatua de la Concepción, de Cano, que está ahora en San Andrés, según dejamos apun-

tado. El retablo mayor es un promontorio de leña que han dorado hace seis ó siete años para que resalte mejor su deformidad. Con 20.000 reales vellón que ha costado esta obra y lo que hubiera valido en venta dicho retablo, se pudo costear otro decente que manifestara el gusto y discernimiento de los que intervinieron en ella.

En cada una de las puertas interiores del tabernáculo del altar mayor hay pinturas alusivas al Sacramento, obra de mucho mérito; en la del medio está la Cena del Señor: la de la derecha representa los israelitas cogiendo el maná; y en ésta se lee la firma de *Andreas Pérez faciebat año de 1707*. En la tercera está David, que recibe de Albi-melech los panes: en ésta se halla *finit X Kalend Februar. M. dcc. vii*. Pérez fué natural de Sevilla, y aunque su padre procuró encastarle en los buenos principios que había adquirido en la escuela de Murillo, tuvo que abandonar muchos por seguir la moda que se iba introduciendo de pintar por estampas, para ahorrar el estudio que exige la imitación de los oros bordados y especialmente en las flores, habiendo fallado en su patria en 1727.

SAN GIL y SANTA MARINA (1).

También estas Iglesias parroquiales conservan poco que pueda interesarnos. En el arco toral de la primera hay una

(1) Pocas iglesias hay en Sevilla que, como la de Santa Marina, hayan tenido tantos enterramientos de personas ilustres de los siglos XVI y XVII. Como la mayor parte de ellos son hoy desconocidos, por haber desaparecido las losas sepulcrales, me permito recordar algunos para que quede siquiera la memoria de ellos.

Capilla Mayor. Además de los mencionados del cronista Pedro Mexía y de su padre, tenían también sepultura en ella el jurado Francisco Rodríguez de Barraza, el escribano Juan de Salazar, el maestro mayor de este Arzobispado Cristóbal Ortiz y otros varios.

Nave de la Epístola. En ésta se hallaban sepultados el escribano y familiar del Santo Oficio Juan de Herrera del Pozo, D. Juan Hurtado de Men-

Concepción por el estilo de Luís de Vargas, y en la Capilla mayor dos lienzos, uno de la Cena, tenido por de Herrera, y otro del martirio de San Esteban, de la manera de Ruelas. Se estima mucho una estatua de Nuestra Señora del Rosario, de Cornejo. La estatua de Santa Marina, en el altar mayor de su Iglesia, es de Bernardo Gijón, y de Roldán la del Señor difunto que saca en Semana Santa la cofradía de la Sagrada Mortaja. En la nave del Evangelio hay un lienzo que representa á Santa Ana, de la escuela de Murillo, quizá de Simón Gutiérrez. En la Capilla Mayor está sepultado el famoso Pedro Mejía, en cuyo sepulcro se lee la inscripción siguiente:

PETRO. MESSIAE. PATRITIO. HIS-
PALEN. EX COLLEGIO XXIII. CI-
VITATIS. PROCER. ANNOR. LIII
ET D. ANNE. MEDINE. ET OSORIO
PATRITIAE. ANNOR. LXII D. FRAN-
CISCUS. MESSIA. PARENTIB. PIISS.
AC. DESIDERATISS. ET. XII. EOD.
CONJUGIO. FRATRIB. VNICUS. SV-
PERTES. MOER. POST. EXCESSERE. VI-
TA. VIR. VIII. ID. JANUAR. CIO. IO. LII
UXOR. XVI. CAL. SEXTIL. CIO. IO. LXII
SIT. GLORIA DEFUNTIS.

doza, el Oidor de la Audiencia de Méjico, Dr. D. Juan Quesada de Figueroa y Cristóbal de Armijo.

Nave del Evangelio. Yacían en ella los restos mortales de Manuel Ballesteros y Martín Gómez.

En el lugar principal del *Coro* estaba enterrado el célebre escritor Juan de Robles.

La Capilla de la Piedad, propiedad de la Cofradía la *Sagrada Mortaja*, fué restaurada en 1885 bajo la dirección de persona inteligente, que supo devolverle su carácter antiguo.—J. V. R.

*Hoc jacet exiguo Petrus Mexia sepulcro
Gratus Cæsaribus, Regibus et Populo,
Qui causas rerum felix cognovit et omnes,
Ingeni adjutus dexteritate sui
Et qui Cæsareos summa cum laude triumphos
Ediderat clara nobilitate potens
Qui curas animo vicit fortisque fugaces
Risit, et eternas conciliavit opes.*

Junto á esta losa hay otra de los padres de nuestro historiador, al rededor de la que, en caracteres góticos, dice: *Este entierro y bóveda es de los Sres. D. Francisco Mejía y doña María Ortiz Mejía su mujer y sus descendientes y herederos hubola Alonso Fernández el año 1368.*

SAN MARCOS (1).

En esta Iglesia sólo hay un Purgatorio de Domingo Martínez; pero en la antigua Capilla de los siervos de María se venera en el altar principal una devota escultura del ascético José de Montesdoca, que representa á Cristo difunto en los brazos de la Virgen, á quienes acompañan San Juan y la Magdalena, una de sus mejores obras por sus sencillas actitudes y corrección. Murió su autor en Sevilla su patria en 1748, con opinión de varón virtuoso y mortificado. Continuemos pues, el orden de Ponz.

(1) Fué esta iglesia otra de las muchas incautadas por la Junta revolucionaria en 1868. Devuelta al culto, su celoso párroco D. Juan Bautista Solís empezó su reparación, mandando limpiar su bellísima portada. El señor Alvarez Franco, que sucedió en el curato al Sr. Solís, terminó las obras, y en 34 de Abril de 1887 fué abierta de nuevo con gran solemnidad. —J. V. R.

CASA PROFESA DE LOS JESUITAS (1).

Núm. 19.—Además de lo que nuestro viajero dice de ella, hay en su Iglesia un Crucifijo del tamaño del natural y las cabezas de San Ignacio y San Javier de Juan Martínez Montañés, encarnadas éstas por Pacheco, según él mismo advierte en su *Arte de la pintura*, fol. 406. El mismo dice (fol. 360) que un «Antonio Arfían empezó en esta ciudad á levantar el género de estofado á imitación de Julio, como se ve en muchas obras suyas, particularmente en dos subientes de colores sobre blanco en el altar de San José de la Casa profesa». Ponz atribuye el Nacimiento del retablo mayor á Varela; pero Ceán, mejor informado sin duda, dice que es del clérigo Roelas, maestro que fué de aquél.

UNIVERSIDAD LITERARIA.

Por lo que hace á la Universidad literaria, en el día está en un plan regular. Las preocupaciones literarias van

(1) «En 1836, dice el Sr. Amador de los Ríos en su *Sevilla Pintoresca*, un sacerdote digno de la estimación de sus compatriotas y grande apasionado de las artes, concibió el proyecto de limpiarla (la Casa Profesa) de las hojarascas inmundas que la afeaban, y alcanzó del Claustro literario, á que pertenecía, la autorización competente para verificarlo.»

«Encargóse, en efecto, el Dr. D. Manuel López Cepero de semejante obra y logró al cabo de algún tiempo restituir á la fábrica su primitivo lustre y belleza, borrando las abominables pinturas que abigarraban el crucero y cimborio y echando por tierra los retablos charriguerescos, de los cuales aprovechó sin embargo algunas joyas, que, envueltas entre tanta maleza, no podían lucir sus esmaltes. Respetáronse debidamente algunas preciosidades, que habían antes estado en poca estima, y quedó en pie el retablo llamado de la *Concepción*, labrándose con los restos de los antiguos otro no menos apreciable, que se halla colocado á su frente.»

«Mas no se contentó con estas mejoras el Sr. Cepero: exclaustrosó los frailes en 1835, y mandando enajenar las fincas que poseyeran, creyó que no le sería muy difícil recojer en la Iglesia de la Universidad aquellos monumentos artísticos que no eran de la pertenencia del Estado, y que á

venciendo, y ya pocos quedan que defiendan sus doctrinas á título de viejas.—Es compuesta de un numeroso claustro de doctores en las facultades que allí se enseñan y sus estudiantes ascienden á setecientos: éstos aprenden todavía á pegar patadas y gritos y ensartar silogismos, lo qual es forzoso se conserve ínterin haya dignidades y destinos que se ganen con estos aparatos. El Claustro de Teología hace todos los años alarde de sus adelantamientos en las conclusiones públicas, que llaman de San Lucas, cuyo acto es aquí igualmente útil como en todas las Universidades de Europa. Aun todavía está por descubrir la primer verdad en semejantes escaramuzas. Mantiene cuatro cátedras de Filosofía, otras tantas de Medicina, Leyes y Cánones y cinco de Teología, todas las cuales gozan de bien poca recompensa, á excepción de las de prima de Teología y Cánones, que están regularmente dotadas, mas no por eso sus celosos catedráticos descuidan un punto sus tareas. Sin embargo que hay en ella fundada cátedra de Matemáticas, no está provista, ni es muy necesaria, pues hay

»toda costa debían conservarse, por ser otros tantos documentos históricos, llenos de recuerdos gloriosos para España. Así fué que, allanadas todas las dificultades que á su buen propósito se oponían, enriqueció la Iglesia con los sepulcros de los célebres D. Lorenzo Suárez de Figueroa, Benito Arias Montano y más adelante los de los duques de Alcalá y el de Cádiz, cuyo nombre no puede pronunciarse sin recordar la conquista del reino de Granada »

Desde esta época, la iglesia de la antigua Casa Profesa, que ya en su tiempo era panteón de sus famosos hijos, viene siéndolo de los varones más ilustres que han salido de las aulas de la renombrada Escuela sevillana. En ella reposan las cenizas de los Sres. Pérez Seoane (D. Pablo y D. Joaquín), de D. José María de Álava, D. Antonio Martín Villay del Excmo. Sr. D. Manuel de Bedmar y Aranda (*Rectores*): de D. Juan Moreno Baquerino, D. Manuel Castilla y Forero, Ilmo. Sr. D. José Fernández Espino, y D. Ramón de Beas y Dutari (*Catedráticos*): de los Excmos. Sres. D. Manuel Moreno López, D. Nicolás María Rivero y del Sr. Conde de San Luis (*Alumnos*), y algunos otros personajes que omito.

La descripción detallada de este hermoso templo puede verse al final de la *Reseña histórica de la Universidad de Sevilla* del Sr. Martín Villa, publicada por la Sociedad de Bibliófilos andaluces.—J. V. R.

otras dos cátedras de esta ciencia en Sevilla para los que quieran instruírse. No es así la de griego que el año pasado de 1791 se quiso establecer, pero no habiendo para ella fundación ni renta, el profesor que gratuitamente se encargó de la enseñanza, pronto se desengañó del poco aprecio que mereció su proyecto: al principio asistieron algunos escolares, y al fin todos desertaron. Há días que de orden del Consejo se está informando un plan de estudios, en el que se establece y dota esta cátedra, como también una de Hebreo con sus dialectos Siriaco y Caldaico. También se proponen cátedras de Historia Eclesiástica, Liturgia y Matemáticas, y se reforma el plan general de enseñanza, mejorándolo en todas sus partes.

COLEGIO DE SAN HERMENEGILDO (1).

En la casa que fué colegio de San Hermenegildo, se

(1) En medio de esta Iglesia se encontraba una gran losa sepulcral, que decía lo siguiente:

AQUI YACE D. FRANCISCO ANTONIO DOME-
ZAIN, INTENDENTE DEL EJÉRCITO Y CUATRO
REINOS DE ANDALUCIA, Y ASISTENTE DE SE-
VILLA, APASIONADO DEL ESTABLECIMIENTO DE
LOS NIÑOS TORIBIOS, Á QUIENES POR LA SUPE-
RIORIDAD SE HA DESTINADO ESTA IGLESIA.

Sigue á esta inscripción un escudo de las armas de Domezain y al pie se lee:

vitan clarus: morte clarior.

FALLECIÓ EN 19 DE ABRIL, AÑO DE 1782.

Más arriba y delante del Presbiterio existía la siguiente:

D. O. M.

ESTA CAPILLA Y ENTIERRO ES DEL LICENCIADO FRANCISCO
PÉREZ DÁVILA. CANÓNIGO DE LA IGLESIA COLEGIAL Y
DE MARCO ANTONIO DE ALFARO Y DE D.^a INÉS
DÁVILA SU MUJER, FUNDADORES DE ESTE
COLEGIO, 1619.

Precede á esta inscripción el escudo de armas de dichos fundadores.

En 1802, cuando este edificio se destinó á cuartel de artillería, fueron trasladados á su iglesia los restos mortales de los PP. jesuitas Diego Ruiz de Montolla y Juan de Pineda, ilustres hijos de esta ciudad, que se hallaban sepultados en el claustro.—J. V. R.

conservan las escuelas de latinidad que allí estaban á cargo de los jesuitas, y sus maestros son pagados por las temporalidades de éstos, sin embargo que la fundación es de la ciudad, por lo que en la puerta principal que había de servir para las escuelas, cuya obra no llegó á concluirse, hay la inscripción siguiente:

S. P. Q. H. VIRTVTI. ET BONIS ARTIB:

Además la Sociedad patriótica mantiene allí dos cátedras de Matemáticas, proveídas por oposición, á las que concurren los que gustan instruírse en todas sus partes; pero fueron más útiles si se les proveyese de instrumentos y máquinas para las observaciones y operaciones necesarias.

En la Iglesia de esta casa, que ahora sirve á la adjunta de los Toribios, se conservan dos piedras en el zócalo del retablo mayor, en las que, aprovechando las manchas naturales del mármol, pintó Pacheco el *Bautismo de Cristo el Señor sentado en el desierto, después del ayuno, bendiciendo el pan*. Por varios lugares de su *Arte de la pintura*, consta que hizo otras para dicha Iglesia, como son dos tableros pequeños de Nuestra Señora y el Arcángel San Gabriel, de medios cuerpos (1), y en la Capilla de la Anunciata, al lado de la Epístola un San José en sueños, á quien el angel quita los celos &c.—En la Sacristía hay una *Anunciación de Nuestra Señora*, de Vasco Pereira, pintor portugués, gran dibujante, pero de seco y duro colorido, como le llama Ceán en su *Diccionario*.

NOVICIADO DE LOS JESUITAS.

Ocupa el que era Noviciado de los Jesuitas la Comu-

(1) Fol. 397, lib. 3.º—*Adiciones á las pinturas sagradas*, fol. 503.

nidad de franciscanos descalzos, con advocación de San Diego, la que tenía antes su convento en el prado de San Sebastián, lindes con las espaldas de San Telmo; pero habiendo representado al Rey los daños que experimentaron en la grande arriada de 1783, les concedió esta casa, la que actualmente disfrutan. La cúpula de su iglesia está pintada al fresco por D. Lucas Valdés, y la estatua de San Ignacio es de Duque Cornejo. Aquel está figurado en la Cueva de Manresa, la que figura un risco con varios animales, de mano de D. Juan de Hinestrosa. Este dispuso en el otro colateral un semejante desierto en el que puso á San Xavier, cuya estatua se estima igualmente de su mano.

ACADEMIA DE MEDICINA.

N. 22. La Casa de los Jesuítas que ahora ocupa la Real Sociedad de Medicina y otras ciencias, está situada en la calle de las Armas, la que estaba dedicada á San Gregorio, permaneciendo sobre la puerta de la Iglesia esta sencilla inscripción:

MAGNO. GREGORIO. ANGLORVM. APOSTOLO. DIC.

En ella, como en las demás de los expulsos, se hallan en el día muy pocas pinturas de mérito; pues unas se vendieron á muy ínfimo precio, otras se trasladaron al Real Alcázar para que sirviesen al estudio de las Bellas Artes; y las de mayor mérito se llevaron á la corte, privando á Sevilla de esta parte de su grandeza, la que piadosamente los particulares habían consagrado en los templos.—Acaba el Cabildo de la Catedral de adquirir un excelente Crucifijo de Roelas, de un sugeto, á quien se le vendió públicamente en un doblón sencillo, el que perteneció al Colegio de las Becas. Semejante destino tuvieron otras que en el

día honran los gabinetes de los curiosos. Por esto en la Iglesia de la Sociedad sólo se halla un San Xavier de medio cuerpo en la capilla mayor. En esta casa mantiene la Sociedad un buen Jardín botánico, regular biblioteca, teatro anatómico, sala de actos públicos, clases de botánica y anatomía, laboratorio químico, cuyos profesores son individuos del cuerpo, el que se compone de individuos de Medicina, Cirujía y Farmacia, admitiendo algunos profesores de otras facultades, para que ilustren en los puntos mixtos que sumariamente se tratan. Esta se halla dotada competentemente por el Rey, sobre el derecho de tonelada y es de cargo de la Sociedad la provisión de dichas plazas de enseñanza.

N. 23. Inútiles son las quejas de nuestro viajero contra el Abad que mandó borrar las firmas de los tres grandes cuadros que se conservan en la escalera del *Colegio de San Basilio*, las que tuvo por de Luís Fernández, equivocación que pudo remediar, habiéndolas examinado con alguna detención, pues en la de la testera del rellano de la escalera que representa la revelación que tuvo San Basilio de la muerte de Juliano el apóstata, que es la mejor conservada, se vé la firma de su autor que dice: LUDOVICUS ZAMBRANUS CORDUVENSIS FACIET. AN. 1635.—Las demás están bastante lastimadas y representan el entierro del Santo Patriarca, y al Emperador Valenta que firma el destierro del Santo Patriarca. El autor del *Compendio histórico de Sevilla*, no cuenta más que dos pinturas, y en lo demás copia las equivocaciones de Ponz.

(Se continuará).